

Multilingüismo, actitudes y religión en la diáspora: los menonitas paraguayos de Manitoba



Verónica Loureiro-Rodríguez

Universidad de Manitoba / v.loureiro-rodriguez@ad.umanitoba.ca

Trabajo recibido el 2 de octubre de 2015 y aprobado el 13 de julio de 2016.

Resumen

Los menonitas son un grupo protestante anabaptista originado en la Europa del Este en el siglo XVI cuya lengua materna es el *plautdietsch* (o alemán bajo menonita) y que usa alemán estándar para la comunicación escrita y en contextos formales. Perseguidos por su religión, y atraídos por la oferta de tierra y la autonomía religiosa-cultural de Canadá, unos 7.000 menonitas inmigraron a la provincia de Manitoba alrededor de 1870. Sin embargo, las progresivas urbanización y aculturación supusieron una amenaza a su aislado y tradicional modo de vida, provocando un nuevo movimiento migratorio a remotas regiones de Latinoamérica, donde paulatinamente entraron en contacto con el español y el portugués. En 1947, el gobierno canadiense facilitó el regreso al país de los descendientes de ciudadanos, lo que propulsó el retorno de unos 15.000 menonitas. El presente estudio se enfoca en los usos, actitudes y mantenimiento del *plautdietsch*, el alemán alto y el español en un grupo de catorce mujeres menonitas provenientes de colonias paraguayas y residentes en Winnipeg, la capital de Manitoba. Nuestros resultados ponen de evidencia que, a pesar de considerarse un elemento clave de la identidad menonita, el *plautdietsch* ha dejado de transmitirse a las generaciones nacidas en Canadá, y que la religiosidad y las redes sociales son factores determinantes de la transmisión, el uso y las actitudes hacia las variedades lingüísticas examinadas.

Palabras clave

menonitas;
Paraguay;
Canadá;
religión;
desplazamiento lingüístico

Abstract

Mennonites are a protestant Anabaptist group originated in Eastern Europe in the 16th century. Their first language is *Plautdietsch* (Mennonite German), although they use standard German for written communication and formal contexts. Persecuted because of their religious beliefs in Europe, and attracted by Canada's offer of land, religious and cultural autonomy, around 7,000 Mennonites migrated to the province of Manitoba around 1870. However the progressive urbanization and acculturation threatened

Keywords

Mennonites;
Paraguay;
Canada;
religion;
language shift



their isolated traditional lifestyle, causing them to migrate to remote areas in Latin America, where they slowly became in contact with Spanish and Portuguese. In 1947, the Canadian government facilitated the return of descendants of Canadian-born citizens, thus around 15,000 Mennonites returned to Canada. The present study examines the uses, attitudes and maintenance of *Plautdietsch*, High German and Spanish among fourteen Mennonite women who migrated from Paraguayan colonies, and currently reside in Winnipeg, the capital of Manitoba. Our results demonstrate that, despite being considered a key element of the Mennonite identity, *Plautdietsch* is not being transmitted to the Canadian-born generation. Also, religiousness and social networks are proven to be determinant factors in the transmission, use and attitudes towards the different linguistic varieties examined.

Resumo

Os menonitas são um grupo protestante anabatista originado no Leste Europeu no século XV, cuja língua materna é o *plautdietsch* (baixo-alemão), e que utilizam alemão estándar na comunicação escrita e em contextos formais. Perseguidos por sua religião, e atraídos pela oferta de terra e autonomia religiosa-cultural do Canadá, cerca de 7.000 menonitas imigraram para a província de Manitoba por volta de 1870. Contudo, as progressivas urbanização e aculturação representaram uma ameaça a seu isolamento e tradicional modo de vida, provocando um novo movimento migratório às regiões remotas da América Latina, onde aos poucos entraram em contato com o espanhol e o português. Em 1947, o governo do Canadá facilitou o regresso dos descendentes de cidadãos canadenses, o que proporcionou o retorno de cerca de 15.000 menonitas. O presente estudo examina os usos, as atitudes e a manutenção do *plautdietsch*, do alto alemão e do espanhol em um grupo de quatorze mulheres menonitas provenientes de colônias paraguaias e residentes em Winnipeg, a capital de Manitoba. Nossos resultados mostram evidências que, apesar de ser considerado um elemento chave na identidade menonita, o *plautdietsch* deixou de ser transmitido às gerações nascidas no Canadá. Além disso, a religiosidade e as redes sociais são fatores determinantes na transmissão, no uso e nas atitudes em relação às variedades linguísticas examinadas.

Palavras chaves

menonitas;
Paraguai;
Canadá;
religião;
deslocamento linguístico

1. Introducción

Los menonitas son un grupo étnico-religioso protestante anabaptista de valores tradicionales originario de la Europa del Este. Su lengua materna es el *plautdietsch*¹ (o alemán bajo menonita), un dialecto del alemán con influencias del holandés transmitido a través de generaciones oralmente, pero también usan el alemán estándar (o alemán alto) para la comunicación escrita y en contextos formales, como el eclesiástico, el educacional y el burocrático, revelando una situación diglósica típica (Ferguson 1959, Fishman 1967). A causa de la persecución religiosa sufrida en Europa a mediados el siglo XIX comenzaron a emigrar a Norteamérica, estableciéndose mayoritariamente en zonas rurales del estado de Pennsylvania (Estados Unidos) y la provincia de Manitoba (Canadá). Sin embargo, la creciente urbanización y casi inevitable aculturación sociocultural y lingüística los llevó a emigrar a zonas remotas de Paraguay, México y Brasil, animados por los gobiernos de estos países, donde establecieron colonias

1. Los menonitas llaman *Plattdeutsch* a la variedad lingüística que hablan. La literatura publicada en inglés emplea comúnmente el término *Plautdietsch* para referirse a tal variedad, pero también los sinónimos *Mennonite German* ('alemán menonita') o *Mennonite Low German* ('alemán bajo menonita'). Es importante apuntar que el *Plautdietsch* difiere considerablemente de dialectos bajos del alemán (*Low German*) hablados en la actualidad en las zonas del mar Báltico y del Mar del Norte (Epp 1993).

aisladas que les permitieron continuar manteniendo su estilo tradicional de vida y ambos dialectos del alemán. A pesar del aislamiento inicial, la comunicación con la población de habla española y portuguesa se hizo forzosa por cuestiones burocráticas y financieras así que paulatinamente los menonitas empezaron a aprender español y portugués. A mediados del siglo XX, se produjeron cambios en la legislación canadiense para alentar el regreso de descendientes de ciudadanos. Como resultado, unos 15.000 menonitas de Paraguay y México han regresado a Canadá en los últimos 60 años (Janzen 2004), aunque se desconoce qué porcentaje de esta población habla español.

A pesar del multilingüismo que caracteriza a este grupo, se sabe muy poco sobre el uso del *plautdietsch*, el alemán estándar y el español o portugués en las colonias con las únicas excepciones de los estudios de Hiebert (2005) en Paraguay y Dück (2011) en Brasil. Solamente existe un estudio sobre los menonitas mexicanos en Canadá (Sider 2008), pero se enfoca solamente en cuatro sujetos y no explora el uso o presencia del español. El presente estudio pretende comenzar a llenar este vacío en los estudios sociolingüísticos del español como lengua de contacto minoritaria examinando los usos y actitudes hacia el *plautdietsch*, el alemán alto y el español en un grupo de catorce mujeres menonitas provenientes de colonias del Chaco paraguayo y residentes en Winnipeg, la capital de Manitoba. Los datos provienen de entrevistas sociolingüísticas y se analizarán cualitativamente basándonos en previos estudios sobre el desplazamiento lingüístico en grupos inmigrantes en Norteamérica y en una reciente línea de investigación que sugiere una asociación entre afiliación religiosa y uso de la lengua.

Específicamente, este estudio pretende responder las siguientes preguntas de investigación:

- 1) ¿Se está produciendo un desplazamiento lingüístico del *plautdietsch* en la diáspora?
- 2) ¿En qué medida influye la religión en el mantenimiento y transmisión del *plautdietsch* y del alemán estándar?
- 3) (a) ¿Cómo son el uso del español y las actitudes hacia esta lengua? (b) ¿Se identifican estos menonitas con la lengua española y con Latinoamérica?

2. La comunidad menonita paraguaya de Canadá

Los menonitas son un grupo étnico-religioso originado en la Europa del Este durante la Reforma Protestante del siglo XVI cuya lengua materna es el *plautdietsch*, también llamado bajo alemán menonita, una variedad del alemán que se formó en la región del Delta. Durante siglos ha existido una diglosia (Ferguson 1959, Fishman 1967) estable en este grupo: el *plautdietsch* no tiene forma escrita y se usa exclusivamente con la familia y en situaciones informales, mientras que el alemán estándar se usa en comunicaciones escritas y en contextos orales formales, como en la iglesia o en la escuela. Perseguidos por su religión, y atraídos por la oferta de derechos de tierra y por la autonomía religiosa-cultural de Canadá, unos 7.000 menonitas inmigraron a la provincia de Manitoba alrededor de 1870. Sin embargo, la progresiva urbanización del país y la inevitable aculturación supusieron una amenaza a su aislada y comunitaria vida agraria (Janzen

2004), causando un nuevo movimiento emigración a remotas regiones de Paraguay y México. En 1947, el gobierno de Canadá aprobó una disposición para facilitar la entrada legal en el país a los descendientes de ciudadanos canadienses, motivando el retorno de unos 15.000 menonitas desde las colonias paraguayas y mexicanas (Janzen 2004).

La colonia Menno fue la primera establecida en Paraguay y constaba de trece aldeas situadas en una extensión de alrededor de 679.000 hectáreas dedicadas a la agricultura y a la ganadería (Hiebert 2005). A pesar de las dificultades que conllevó adaptarse a un nuevo entorno y de los posteriores movimientos migratorios a Canadá, la colonia creció considerablemente hasta alcanzar los 10.000 habitantes. Las otras dos colonias paraguayas, Fernheim y Neuly, tienen unos 5.000 y 3.500 habitantes, respectivamente. Sin embargo, las colonias están dejando de crecer. Ahora las familias tienen una media de 3 hijos, frente a los 10 de las generaciones que emigraron a Paraguay, y la emigración a Canadá es incesante. Asimismo, cada vez más menonitas abandonan las colonias para irse a vivir a Asunción por trabajo o estudios, o para casarse con una persona que no comparte la fe menonita (Hiebert 2005). Las colonias están siendo afectadas por la tecnología y el mundo exterior también. Por ejemplo, en el año 2001 los residentes de Menno contaban con 342 computadoras y 1.360 televisores, y los jóvenes tienen ahora acceso a internet (Hiebert 2005) y se comunican a través de las redes sociales de las que, como me informaron varios de mis sujetos, sus padres no tienen conocimiento alguno.

En las colonias paraguayas los miembros de mayor edad suelen hablar solamente *plautdietsch*, especialmente las mujeres, ya que el conservatismo que caracteriza a este grupo limitaba, y todavía lo hace pero en menor medida, el contacto que las mujeres pudieran tener fuera de la colonia. En estas generaciones los hombres eran los únicos que hablaban español, ya que estaban a cargo de los asuntos administrativos familiares, como obtener un certificado de nacimiento o de inmigración, y estos tenían que resolverse en español con la burocracia paraguaya. Sin embargo, las siguientes generaciones, y especialmente los adolescentes, se desenvuelven en español con bastante fluidez, pues reciben clases de español en las colonias y acceden a medios de comunicación en esta lengua, y además, gracias a la mayor movilidad geográfica de la que disfrutaban, sus redes sociales incluyen a paraguayos hispanohablantes que no son menonitas.

Según el censo de Canadá (*Statistics Canada* 2011), en la última década 2.600 menonitas inmigraron a Manitoba. Actualmente 44.600 menonitas residen en la provincia, y 37 por ciento de ellos habitan en Winnipeg, constituyendo la mayor concentración urbana de este grupo dentro del país. Winnipeg cuenta además con cuarenta y cinco iglesias y varias escuelas primarias y secundarias privadas menonitas, y con la Universidad Menonita Canadiense. Los menonitas de Winnipeg están completamente integrados en la vida urbana y desempeñan profesiones diversas, aunque las mujeres suelen dedicarse a la atención sanitaria; los menonitas que viven en las zonas rurales generalmente se dedican a la agricultura o a la ganadería, pero no viven en colonias aisladas como lo hacen los huteritas, otro grupo étnico-religioso cuya lengua materna es también un dialecto del alemán. Desafortunadamente, no existe información sociolingüística o demográfica específica sobre los menonitas provenientes de Paraguay o México.

3. Marco teórico

3.1. Desplazamiento lingüístico en comunidades inmigrantes

El desplazamiento lingüístico, es decir, el proceso por el cual los individuos de una lengua reemplazan su uso y transmisión por otra, parece inevitable en las comunidades inmigrantes. El modelo de las tres generaciones de Fishman (1991) sugiere que la generación inmigrante continúa hablando su lengua nativa, la segunda generación se convierte en bilingüe, reservando la lengua nativa de los padres para el hogar, y la tercera generación habla solamente la lengua mayoritaria. Numerosos trabajos ponen de evidencia que el modelo de las tres generaciones es la norma en los Estados Unidos en grupos inmigrantes (Castillo 2004, Wong-Fillmore 2000, Rivera-Mills 2001, Veltman 2000, entre otros), aunque recientes estudios en zonas de nuevo crecimiento hispano ofrecen resultados más prometedores acerca del mantenimiento de la lengua española (Montes-Alcalá y Sweetnich 2014).

La mayoría de los estudios realizados en poblaciones inmigrantes en los Estados Unidos, sin embargo, señala que los hablantes de segunda generación, independientemente de su lengua materna, prefieren usar inglés, incluso aquellos que valoran el bilingüismo. Por ejemplo, Rivera-Mills (2001) y Pease-Alvarez (2002) demuestran que tanto las segundas como las terceras generaciones valoran el inglés más que el español, a pesar de mantener opiniones positivas hacia el mantenimiento de esta. Otros estudios señalan que estas generaciones no solo desean mantener la lengua nativa del país de origen de sus padres o abuelos, sino que su actitud hacia esa lengua es más positiva que la de los jóvenes inmigrantes (Lee 2005, Portes y Schaufli 1994).

Un punto en el que todos estos estudios concuerdan es que, a mayor contacto con la lengua materna, especialmente con monolingües y dentro del hogar, más positivas son las actitudes hacia ella, y mayores son las oportunidades de usarla y mantenerla. Se ha demostrado que el desplazamiento lingüístico es poco común en hogares multigeneracionales donde hay padres o abuelos monolingües (Ishizawa 2004, Linton 2004), y que las madres (Lutz 2006, Galindo 1995) y abuelas (Ishizawa 2004) tienen un sentido de lealtad lingüística mayor que los hombres y por tanto desempeñan un papel crucial en la transmisión y el mantenimiento de la lengua materna. Las actitudes positivas de los padres y su determinación por hablar, leer y escribir en la lengua materna en casa pueden promover la transmisión de la lengua y consolidar la identidad cultural de los hijos (Zhang 2004, Guardado 2008, de Luna Villalón 2010), pero este compromiso no siempre es garantía de bilingüismo, y el desplazamiento lingüístico a veces resulta inevitable (Martínez 2009, Velázquez 2009). En ocasiones, el abandono de la lengua materna es también acelerado por aquellos padres que disfrutaban de un estatus socioeconómico más alto y poseen una educación académica avanzada, pues tienden a facilitar y promover la asimilación en la cultura norteamericana y, en consecuencia, un mayor uso del inglés (Portes y Schaufli 1994).

Aunque las contradicciones entre algunos de estos estudios resulta evidente, se puede concluir que el uso y las actitudes hacia la lengua materna en los individuos de segundas y terceras generaciones depende en gran medida de la socialización dentro del hogar. Sin embargo, también se debe tener en cuenta que las actitudes y la lealtad lingüísticas evolucionarán a lo largo

de la vida de un individuo dependiendo en gran medida de sus experiencias fuera del hogar, bien sea a través de las redes sociales (Luo y Wiseman 2000) o del acceso a la educación formal en esta lengua (Lee 2002).

3.2. Desplazamiento lingüístico en los menonitas

La comunidad menonita ha recibido poca atención académica desde una perspectiva lingüística, y únicamente un estudio realizado en Paraguay (Hiebert 2005) se enfoca en los menonitas que hablan español. Los trabajos sobre los menonitas asentados en los Estados Unidos o Canadá se centran en el mantenimiento y desplazamiento lingüístico del *plautdietsch* y del alemán estándar. Usando datos cuantitativos recolectados en las décadas de los 50 y 60, Buchheit (1988) descubrió el inicio de un desplazamiento lingüístico del alemán alto y de los dialectos del alemán al inglés en la tercera generación de menonitas en Kansas (Estados Unidos). Los avances tecnológicos en la agricultura que permitían hacer el mismo trabajo con menos personal, propulsaron un movimiento migratorio hacia las ciudades y un consecuente interés en profesiones que requerían una educación formal y, por lo tanto, expresarse en inglés con fluidez. Reconociendo el valor instrumental de ambas lenguas, los padres y madres comenzaron a usar alemán estándar e inglés con los hijos, aunque entre ellos continuaban comunicándose en dialectos del alemán, reproduciendo así una situación diglósica típica. Algo similar encontró Huffines (1980) en las comunidades □ menonitas de Pennsylvania que hablan un dialecto similar al *plautdietsch*. Los hablantes menos conservadores religiosa y socialmente se habían asimilado a la vida americana y se habían dejado de identificar con los dialectos del alemán y con el modo de vida de las colonias. Estos menonitas manifestaron su deseo de hablar inglés bien para no ser identificados con las características negativas asociadas a los menonitas de zonas rurales.

En Canadá, Driedger y Hengstenberg (1986) confirmaron que el *plautdietsch* estaba siendo desplazados por el inglés como lengua en la comunicación con los hijos. Al igual que Buchheit (1988), Driedger y Hengstenberg vieron que el uso del inglés aumentaba en las zonas urbanas, y que en las comunidades rurales segregadas había más oportunidades de usar los dialectos y, en consecuencia, mantenerlos. En cuanto a la religión, notaron que los menonitas más ortodoxos generalmente usaban el dialecto más en contextos familiares (tanto con los padres como con los hijos) y en la iglesia, especialmente en las zonas rurales. El único estudio sobre menonitas que inmigraron a Canadá desde Latinoamérica es el de Sider (2008), quien estudió la retención y el uso del *plautdietsch* en cuatro hablantes que se habían mudado de México a la provincia de Ontario de niños. Sider examinó las circunstancias socioculturales y personales de cada uno de ellos para concluir que los que usaban el *plautdietsch* lo hacían porque lo consideraban una conexión con sus raíces y, al contrario que los menonitas asentados en Brasil y Paraguay, con su fe. Desafortunadamente, Sider no exploró el uso o conocimiento del español entre sus participantes.

Hasta la fecha, solamente se han realizado dos estudios sociolingüísticos de las comunidades menonitas en Latinoamérica: el de Dück (2011) en Brasil y el de Hiebert (2005) en Paraguay. En las dos comunidades que Dück investigó, el *plautdietsch* ha pasado de ser la lengua materna a una variedad usada por una minoría que incluso la percibe como inferior. A pesar de la fuerte correlación existente entre el sentimiento de ser un menonita “prototípico” y la capacidad de hablar *plautdietsch*, esta variedad está cada vez

más en desuso por una combinación de factores tales como la carencia de prestigio de esta variedad, la inexistencia de apoyo institucional, el proceso de urbanización de las colonias y el aumento de matrimonios exogámicos. Dück percibió que el alemán estándar y el portugués están desplazando al *plautdietsch* en el ámbito familiar, y descubrió que los jóvenes sienten una identificación mayor con el portugués. Esta generación asocia el *plautdietsch* con valores arcaicos y rurales vinculados a las generaciones mayores y de clase baja, y redefinen la identidad menonita usando los criterios de la etnicidad y la religión, pero no la lengua.

En Paraguay, Hiebert (2005) entrevistó a 8 mujeres para identificar los factores que contribuyen al desplazamiento lingüístico del *plautdietsch* y del alemán estándar al español en los menonitas de Asunción y de la colonia Menno. A diferencia de las colonias brasileñas, en Menno todavía se usa mucho el *plautdietsch*, aunque se comienza a percibir un desplazamiento hacia el alemán estándar como lengua materna y un aumento en el uso del español en el ámbito familiar, especialmente entre los menonitas de Asunción. Las participantes de Hiebert, al igual que los de Dück (2011), consideran que la identidad menonita está más vinculada a la fe que a la lengua. La lengua es un factor que define su identidad, pero no el más importante o prominente.

3.3. Religión y lengua

Labov (1966) fue el primero en explorar la relación entre religión y variación lingüística en su pionero estudio variacionista en Nueva York, donde comparó residentes judíos y católicos de los barrios inmigrantes de *Lower East Side*. En la última década, diversos estudios han vuelto a examinar el impacto de la religión sobre la lengua en geografías, períodos históricos, culturas, contextos y credos dispares (Yaeger-Dror 2014 ofrece una breve síntesis de los estudios más representativos). Estos estudios reconocen la conexión entre *redes sociales* (Milroy 1987) y religión, pues especialmente en grupos minoritarios la afiliación religiosa tiene una gran influencia en los lazos personales de los individuos. Además, pertenecer a un grupo religioso puede coincidir con el tipo de red social más restringida denominada *comunidad de práctica* (Wenger 1998), ya que implica entrar en contacto directo con otros miembros por un objetivo común y compartir ciertas variantes estilísticas con ellos. Dentro de este marco teórico, los individuos son conscientes de los requisitos lingüísticos y no lingüísticos necesarios para ser miembro de su comunidad de práctica, pudiendo ser partícipes de cada uno en la medida deseada (Meyerhoff 2002).

Gran parte de los estudios que incluyen la religión como factor determinante del uso de la lengua se centra en la variación sociofonética. Por ejemplo, Rosen y Skriver (2015) encontraron diferencias en el cierre de /æ/ ante /g/ entre jóvenes mormones y no mormones en el sur de la provincia de Alberta (Canadá), y también entre las mujeres de ambos grupos, siendo las no mormonas las que producen más cierre vocálico. Las autoras achacan este conservadurismo a la instrucción religiosa segregada que reciben los mormones desde muy pequeños y a los rígidos roles de género de esta religión, lo que comporta que las mujeres tengan estrechos lazos de contacto con otras mujeres, reforzando así las normas lingüísticas a las que están expuestas y evitando cambio. Baker-Smemoe y Bowie (2015) estudiaron la producción de diversos fonemas vocálicos del inglés entre mormones y no mormones en Utah (EEUU), y también hallaron diferencias entre ambos grupos y entre los propios mormones. Las diferencias aquí no radicarón en

el género, como en Rosen y Skriver (2015), sino en el grado de participación en las tradiciones del mormonismo. Baker-Smemoe y Bowie explican que los mormones no practicantes cambian su forma de hablar para indicar que son diferentes tanto de los mormones activos como de los no mormones de Utah.

Otros estudios demuestran que los individuos menos religiosos de segunda generación de inmigrantes tienden a converger con las normas fonéticas locales. Samant (2010) comparó jóvenes libaneses y no libaneses musulmanes en Michigan y descubrió que, al comparar los menos practicantes, los libaneses presentaban un cierre de /æ/ más marcado, como la norma local, mientras que los más religiosos de ambos grupos no presentaban diferencias. Samant apunta que los libaneses se sienten “americanizados”, siendo la debilitación de la identidad religiosa una parte importante y natural de este proceso, lo que puede explicar la adopción de características sociofonéticas locales. Sin embargo, para los no libaneses el no ser practicantes entra en conflicto con su cultura y sus tradiciones religiosas, por tanto, aunque se sientan “americanizados”, tienden a converger con la norma lingüística de su grupo en vez de la local para mostrar que sí son musulmanes. De manera similar, Alam y Stuart-Smith (2014) vieron que en las adolescentes pakistaníes musulmanas menos religiosas de Glasgow (Reino Unido) la producción de /t/ se acercaba a la norma local (frontal alveolar), mientras que en las más religiosas era postalveolar, lo que caracteriza al inglés asiático de Glasgow y las autoras identifican como una marca de identidad religiosa y étnica.

En sociedades multilingües, identificarse con una religión determinada puede también afectar el mantenimiento, transmisión y uso de una lengua. Por ejemplo, en las comunidades judías ortodoxas de los Estados Unidos la lengua habitual de las mujeres más jóvenes se caracteriza por la presencia de cambio de código entre Yiddish, inglés y hebreo, mientras que los hombres de la misma edad utilizan el Yiddish solamente en la liturgia y la educación (Fader 2009); por su parte, los adultos recién convertidos incluyen palabras en Yiddish en su inglés en dominios públicos y privados para demostrar su compromiso con su nueva afiliación religiosa (Benor 2012). Kulkarni-Joshi (2015) estudió las relaciones que los hindúes, los jain y los musulmanes tienen con las lenguas marathi, kannada e hindi-urdu en Kupwar (India). Kulkarni-Joshi observa un incremento en la convergencia hacia el Marathi, la lengua oficial del estado, y un cambio en el valor simbólico de las lenguas, habiéndose convertido el kannada en la lengua de la élite local y el marathi en la lengua neutral de comunicación entre los tres grupos étnico-religiosos. Los musulmanes sobresalen por su exclusivo uso de la lengua como marca de identidad religiosa en dominios no litúrgicos, usando el hindi-urdu dentro el hogar y también para comunicarse con otros musulmanes dentro y fuera de Kupwar (el árabe queda restringido para la lectura y declamación de versos del Corán). Sin embargo, demuestran darse cuenta del valor práctico de dominar el marathi al enviar a sus hijos, especialmente los varones, a escuelas donde se usa el marathi como medio de instrucción.

En conclusión, todos estos estudios, y en mayor o menor medida los de Driedger y Hengstenberg (1986), Hiebert (2005), Sider (2008) y Dück (2011) mencionados en la sección 3.2, sugieren que profesar una religión o pertenecer a una comunidad religiosa puede impactar tanto la selección de una lengua o variedad dialectal como el uso de ciertas variantes léxicas o fonéticas por un individuo. Además, demuestran que no debemos

subestimar la importancia de las redes sociales de los hablantes, sus actitudes lingüísticas, y el prestigio local y global de las variedades lingüísticas a estudiar (Yaeger-Dror 2015).

4. Metodología y sujetos

El presente estudio forma parte de un trabajo de investigación más amplio sobre el uso del *plautdietsch*, el alemán estándar, el inglés y el español en la comunidad inmigrante menonita de Manitoba. Los datos analizados aquí fueron recolectados por medio de entrevistas sociolingüísticas (Labov 1966) que también incluían preguntas demográficas realizadas entre enero y junio de 2015. La entrevistadora es una estudiante universitaria miembro de esta comunidad y con inglés, alemán estándar y español como lenguas maternas. Su conocimiento de *plautdietsch* es mínimo. Esta estudiante transcribió las entrevistas y la investigadora las revisó y codificó con el software NVivo (en Mac).

Los sujetos aquí examinados son catorce mujeres nacidas en la colonia Menno con edades entre los 31 y los 61 años (edad media = 42,8) que emigraron a Winnipeg entre 1988 y 2007 (media de años = 14,2). Todas ellas crecieron hablando alemán estándar, *plautdietsch* y español; las más jóvenes tenían cierto conocimiento de inglés antes llegar a Canadá, pero el fortalecimiento de esta lengua se produjo una vez asentadas en Winnipeg. Todas ellas están casadas y tienen entre 2 y 3 hijos. En la tabla 1 se presentan sus datos demográficos e información sobre las lenguas que usan en el ámbito familiar; sombreadas aparecen las que manifestaron una religiosidad mayor.

Tabla 1: Datos demográficos y de transmisión lingüística.

Sujeto	Edad	Llegada a Canadá	Profesión	Lenguas* usadas con:		
				Padres	Esposo	Hijos
1	53	1988	Atención sanitaria	P	E	A E
2	53	1985	Atención sanitaria	P A	E I	I
4	35	2002	Limpiadora	P A	E	A E I
6	61	1993	Limpiadora	P A E	---	A
7	46	2003	Intérprete	P E	E I	E I
9	54	1991	Atención sanitaria	P A	E	E
12	44	2006	No trabaja	P A	E	A
16	31	2007	No trabaja	P	E	E
17	38	2004	No trabaja	P A	P	A
3	42	2007	Atención sanitaria	P A	E	A E
10	35	2009	No trabaja	P A E	P A	A
11	40	1999	Intérprete	P	A	A
19	36	1995	No trabaja	P A	A	A
22	31	2005	No trabaja	P A	P	P

* P= *plautdietsch*, A = alemán estándar, E = español, I = inglés

El enfoque es solamente en las mujeres debido a que, por ahora, constituyen la mayor parte de los sujetos entrevistados en el proyecto. El motivo principal es que las mujeres de esta comunidad son más accesibles ya que la mayoría no trabajan fuera del hogar o lo hacen a tiempo parcial, por tanto disponen de más tiempo para realizar entrevistas. Aunque se puede criticar que enfocándonos solamente en las mujeres corremos el riesgo de ofrecer una visión parcial de la situación lingüística de los menonitas, no se debe ignorar la realidad de que estas mujeres pasan mucho más tiempo con los hijos que sus esposos, y como consecuencia tienen una mayor influencia en la transmisión y el mantenimiento de la lengua. Otros estudios en comunidades de inmigrantes, los mencionados en la sección 3.1 (Lutz 2006, Galindo 1995, Ishizawa 2004), han señalado que las mujeres demuestran un sentimiento de lealtad lingüística más profundo que los hombres, lo cual las convierte en candidatas ideales para un estudio como el aquí presentado.

5. Discusión

A continuación se discuten las cuatro preguntas de investigación propuestas a la luz de los datos recolectados durante las entrevistas con las catorce menonitas.

5.1. ¿Se está produciendo un desplazamiento lingüístico del *plautdietsch* en la diáspora?

En mayor o menor medida todas las entrevistadas usan *plautdietsch* para comunicarse con sus padres o con miembros de mayor edad de la comunidad menonita de Winnipeg, para quienes constituye su lengua materna y de uso habitual. Sin embargo, es patente que el *plautdietsch* se está dejando de transmitir a la generación nacida en Canadá. Tan solo una de las entrevistadas (#22) usa *plautdietsch* a diario con su esposo y con sus hijos, explicando que lo hace “para honrar a nuestros padres”; sin embargo, confiesa que habla mucho inglés fuera y dentro del hogar y que sus hijos, aunque todavía de corta edad (3, 1), solamente hablan inglés. Ninguna otra mujer reportó hablar *plautdietsch* con sus hijos, ni siquiera quienes lo hablan con sus esposos a diario (#17 y #10), poniendo de manifiesto la validez del modelo de las tres generaciones de Fishman (1991) en esta comunidad inmigrante. Hay que señalar que solamente una de las entrevistadas (#3) articuló una opinión negativa hacia el *plautdietsch* por no tener el estatus de lengua independiente y carecer de representación escrita (1):

- (1) Y además también el alemán, no nuestro dialecto... eso dejo totalmente aparte porque el dialecto es un idioma que no sé, normalmente no se escribe ni tiene gramática. (#3)

El resto de las entrevistas sugieren que al *plautdietsch* se le otorga un valor simbólico por ser la lengua original de los menonitas y el único factor que vincula a todos los inmigrantes que profesan esta fe. En este sentido, las menonitas paraguayas de Winnipeg se comportan más como los menonitas mexicanos establecidos en Ontario del estudio de Sider (2008) que como los de las colonias de Brasil (Dück 2011) y Paraguay (Hiebert 2005). Una posible explicación es que, una vez en la diáspora, los menonitas paraguayos entran en contacto no solamente con otros grupos étnicos, lingüísticos y religiosos, sino con otros menonitas emigrados de diferentes partes del mundo cuyas prácticas socioculturales difieren de las suyas. Tal como explica la

sujeto #1 en el ejemplo (2), lo único que tienen en común todos estos menonitas inmigrantes son la fe y el *plautdietsch*, de ahí la conexión entre religión y lengua. El sistema de vida aislado de las colonias paraguayas no permite el contacto con otros menonitas que no sean de Menno, Fernheim o Neuly, por lo que resulta lógico que al definir la identidad menonita la lengua no sea el factor fundamental, sino que entren también en juego otros como la etnicidad y las prácticas socioculturales y, por supuesto, la religión.

- (2) Um, sí. Eh, hay, hay diferentes tipos de menonitas que vienen de diferentes lugares del mundo y cada uno viene ya con costumbres adaptadas al país que vive. Nosotros venimos de Paraguay y ahí nos adaptamos ya a la gente del país a, a otra... por parte... a la cultura que viven ahí, los nativos y, y la comida es diferente y, y todo el entorno de la vida es diferente que los que viven, que con los que uno se junta acá, que vienen por ejemplo de Rusia o de Alemania. Eh, hablamos todos un idioma, pero ellos no hablan español pero hablan *plautdietsch*, todos nos entendemos, pero la mentalidad es muy distinta. (#1)

Entonces, ¿qué lengua o lenguas están desplazando al *plautdietsch*? Independientemente de la edad de los hijos y de la lengua o lenguas empleadas en el hogar, todas las entrevistadas expresaron que la lengua más usada por sus hijos es el inglés. Estos resultados confirman los esbozados por un estudio piloto de la alternancia de código en una familia menonita paraguaya en Winnipeg (Loureiro-Rodríguez 2014), en el que sugeríamos que el *plautdietsch* había sido desplazado como lengua materna y de uso habitual por el inglés y, en menor medida, por alemán estándar, en la generación nacida en Canadá, y que la lengua habitual de los más jóvenes para comunicarse con hermanos y amigos era el inglés. La sustitución de la lengua materna por la lengua mayoritaria en la tercera generación de menonitas paraguayos corrobora también la validez de previos estudios sobre el desplazamiento lingüístico en contextos inmigrantes como los de Wong-Fillmore (2000), Rivera-Mills (2001) o Castillo (2004).

5.2. ¿En qué medida influye la religión en el mantenimiento y transmisión del *plautdietsch* y del alemán estándar?

Las mujeres entrevistadas pueden dividirse en dos grupos según su religiosidad. Durante las entrevistas, los comentarios de las sujetos #3, #10, #11, #19 y #22 dejaron entrever un mayor fervor religioso. Este subgrupo practica la fe menonita, acude a la iglesia con frecuencia y mantiene fuertes lazos amistosos con otros menonitas que generalmente provienen de las colonias paraguayas. No es sorprendente, pues, que estas mujeres otorguen gran importancia a la transmisión de los valores socioculturales y de la fe de los menonitas, aunque reconocen que es una tarea ardua debido a la inevitable aculturación de sus hijos, nacidos en Canadá (3).

- (3) Es, es difícil cuando vives en, en como yo en una familia en Canadá. Ah la mayoría de los um, amigos de mis hijos no están menonitas y... umm... umm... yo quiero que ellos ah... saben y conocen las tradiciones de los menonitas pero es... a... casi imposible porque ellos...umm.. ven lo diferente entre los menonitas y em..., los otros grupos. (#11)

Todas estas mujeres están casadas con varones menonitas de la región del Chaco, excepto la #3, cuyo esposo es un paraguayo cristiano no menonita. Curiosamente, es la única de este subgrupo que declaró usar alemán y español en el ámbito familiar, mientras que las otras cuatro expresaron

que solamente usan alemán estándar y/o *plautdietsch* con sus esposos, y alemán estándar con sus hijos. Como ya mencionamos en la sección anterior, la #22 es la única entrevistada que expresó hablar solamente *plautdietsch* con sus hijos. Estas cinco mujeres son muy activas dentro de sus respectivas iglesias. Cantan en el coro, acuden a los grupos de estudios bíblicos y participan en las diversas actividades caritativas organizadas por la iglesia. Además, todos o la mayoría de sus amigos son menonitas de origen paraguayo que con frecuencia han conocido a través de la iglesia, por tanto usan *plautdietsch* y alemán estándar con ellos también.

Al otro subgrupo de mujeres, las menos religiosas, las une un cierto grado de rebeldía y descontento con respecto a la vida de las colonias y al conservadurismo de los menonitas en general. Aunque todavía se identifican como menonitas, incluso si en su juventud abandonaron la fe por algún tiempo, como en el caso de #7, en la actualidad o no pertenecen a una iglesia menonita en Winnipeg o no la frecuentan con asiduidad. Todas ellas expresaron que no les preocupa que sus hijos no continúen la fe menonita, pero sí desean que sean creyentes. Otra característica común de estas mujeres es que, mientras vivían en Paraguay, viajaron a Asunción con frecuencia o se mudaron a la capital por algún tiempo, lo que las llevó a ampliar sus redes sociales incluyendo hispanohablantes de diferentes orígenes y afiliaciones religiosas y, por tanto, a usar el español más que el alemán estándar o el *plautdietsch* (4, 5). Varias de ellas confesaron también sentirse más cómodas y encontrar un sentimiento de solidaridad mayor entre los no-menonitas (6).

- (4) Um durante, bueno yo, yo salí de la colonia cuyo tenía a ver, veintiún... veintiuno... no, veintidós años. Salí de la iglesia y todo, me mudé a Asunción y ahí durante los primeros años sí me juntaba con los menonitas, porque uno, uno siempre busca lo que es más familiar ¿verdad?, pero después al, al... haces más amistades entre los latinos, tenía muchos amigos alemanes, americanos, realmente nunca me junté con menonitas en Asun- en Asunción, muy poco. (#7)
- (5) Am, la comunidad, pues claro que tenía muchas amigas y amigos también pero, una cosa que fue siempre muy difícil para mí porque mis papás me enseñaron también aceptar los demás, y lo más duro fue porque la gente no querían tanto que tenías amistades de otras culturas. Ellos querían más que todo que uno esta amigo con su propia sangre ¿sí? Y entonces, la cosa es que la familia de mi papá, ellos ya también se casaron con latinos, ellos siempre fueron diferente en ese aspecto. Y para mí eso siempre me ha gustado mucho que, que yo tenía allá bastante amigas, amigos que eran brasileños, argentinos y latinos y todo eso, ya. (#4)
- (6) Eh, mi niñez fue muy lindo. Ah, creo ahora que miro atrás. Pero como jovencita dieciocho, diecinueve años yo no me entendí muy bien con estar con los menonitas. Em, cuyo me fui a trabajar en, en con hispanos en... me sentí mejor entre los hispanos que los menonitas. En el Chaco, ya. (#9)

Tres de estas mujeres (#4, #7 y #9) contrajeron matrimonios exogámicos, lo que contribuye al abandono del *plautdietsch* y al desplazamiento del alemán estándar por el inglés y el español dentro del hogar, algo similar a lo que ocurre en las colonias de Brasil (Dück 2011). Además, en la diáspora las redes sociales de las mujeres que son menos religiosas no están vinculadas a la iglesia o comunidad menonita y contienen lazos con individuos de habla española e inglesa, por tanto usan estas lenguas frecuentemente fuera del hogar también. Sin embargo, aunque tener amistades o contraer

matrimonio con alguien de fuera de la colonia o de la fe menonita empieza a ser aceptado por la generación más joven en las colonias, era algo reprochable en las generaciones de nuestras entrevistadas (5), motivando a muchas mujeres menonitas a abandonar Paraguay.

Estos resultados sugieren que las hablantes más religiosas tienden a usar más las dos variedades del alemán que las que no son religiosas. Las menonitas menos religiosas no participan en las comunidades de práctica que constituyen las iglesias y sus redes sociales tienen lazos más débiles, es decir, entran en contacto diario con hablantes de otras lenguas o dialectos, y por tanto están más abiertas a innovaciones lingüísticas (Milroy 1978). Por su parte, las mujeres más religiosas tienden a ser más conservadoras lingüísticamente y a resistir el cambio lingüístico (como se vio también entre los mormones estudiados por Rosen y Skriver 2015), por tanto usan y mantienen el *plautdietsch* y el alemán estándar en mayor medida.

5.3. (a) *¿Cómo son el uso del español y las actitudes hacia esta lengua?* (b)
¿Se identifican estos menonitas con la lengua española y con Latinoamérica?

Como ya se mencionó en la sección 5.2, el subgrupo de mujeres menos religiosas y, en especial, aquellas que se casaron con hispanohablantes y cuyas redes sociales no se limitan a la iglesia y a la comunidad menonita, son las que usan más el español tanto fuera como dentro del hogar. Sin embargo, la identificación con el español es débil en casi todas las mujeres puesto que, con excepción de la sujeto #6, cuya madre hablaba español, no es la lengua materna de ninguna de ellas. Curiosamente, incluso las mujeres que apenas hablan *plautdietsch* o usan más inglés y español que alemán estándar se identifican con una o ambas variedades del alemán antes que con el español o el inglés. La única excepción es la sujeto #4, quien se identifica con el español, además de con el alemán estándar, a causa de una combinación de factores que incluyen la educación en la colonia y su matrimonio con un hispanohablante no menonita (7). Aunque no se menciona en esta cita, las redes sociales de esta mujer están formadas por latinos, así que emplea el español habitualmente fuera del ámbito doméstico.

- (7) Yo, por ejemplo, para mí el, el español y el alemán. Yo no, yo creo que porque en el colegio también... en los otros... todo era hablando en español y como que yo tengo un esposo [que habla español], entonces uno empieza a vivir y uno piensa en español también. Entonces, pues, para mí y no para todo el mundo pero... sí, para mí es eso. (#4)

En general, el español se percibe como lengua franca para comunicarse con otros hispanohablantes emigrados a Canadá (8, 9), pero también se valora por su estatus de lengua de comunicación global (10).

- (8) [...] hay mucha gente que habla el español y para nosotros no es tan importante porque no tenemos familia que es que habla español, pero hay personas que conozco que hablan español. (#17)
- (9) [hablar español] es también muy importante así se puede conectar con la gente que viene de un país que hablan español. Y yo estoy mucho en contacto con la gente que hablan español, cuyo vienen gente de Paraguay no tiene nadie y yo estoy puedo estar en contacto con ellos. Así que ellos te, se pueden sentir bien acá en Canadá también. (#6)

- (10) [...] el español es, es un idioma que se usa en muchos lugares, muchos países y cuyo habla el español ya si ya sabes el español es, es ah, tendrías que mantenerlo. (#2)

La vitalidad del español en esta generación resulta afectada por varios factores. Primero, no existe una conexión obvia entre la lengua española y la identidad religiosa o cultural de este grupo de mujeres, quienes jamás se autodefinen como paraguayas o latinas sino como menonitas, independientemente de su religiosidad. Segundo, habitan en una sociedad donde la lengua mayoritaria dominante que les va a permitir avanzar económicamente es el inglés. Tercero, aunque usen el español en sus redes sociales, este uso no suele ser exclusivo, ya que con estos hispanohablantes hablan también inglés. Finalmente, los hijos de nuestras entrevistadas se han socializado o se socializan en inglés y las oportunidades de practicar el español fuera del ámbito doméstico son mínimas, puesto que la comunidad hispana de Winnipeg es muy dispersa y por ahora no existen programas escolares bilingües de español, aunque sí de alemán. En definitiva, todos estos factores están provocando un desplazamiento hacia el inglés dentro del hogar, algo que ya propusimos anteriormente (Loureiro-Rodríguez 2014).

6. Consideraciones finales

Los datos presentados en este estudio demuestran que las redes sociales afectan el uso y la transmisión del *plautdietsch* y del alemán estándar, así como del español y del inglés, en nuestras informantes. Al mismo tiempo, sugieren que la relación entre lengua y religiosidad puede ser un factor determinante en la transmisión y el uso del *plautdietsch* y del alemán estándar en la comunidad inmigrante menonita de Winnipeg, lo cual merece ser explorado en un trabajo más amplio con una cantidad mayor de informantes que incluya, además, ambos géneros.

El desplazamiento del *plautdietsch* hacia el alemán estándar como lengua habitual y lengua materna que se está produciendo en la colonia Menno (Hiebert 2005) es exacerbado en el grupo diaspórico aquí examinado, en el que el alemán estándar compite con el inglés y el español. Nuestros datos sugieren también que la identidad menonita en la diáspora está más fuertemente vinculada al *plautdietsch* que en las colonias de Brasil (Dück 2011) y Paraguay (Hiebert 2005), lo que coincide con las observaciones de Sider (2008) en el grupo de menonitas mexicanos de Ontario que estudió. Exista o no una transmisión intergeneracional del *plautdietsch* en los menonitas inmigrantes, la lengua es considerada un ingrediente clave de identidad grupal. De cualquier modo, a causa de la falta de transmisión intergeneracional, es probable que la generación nacida en Canadá desvincule el *plautdietsch* de la identidad religiosa (al igual que está ocurriendo en las colonias). El español tiene un futuro incierto también, al no existir una identificación cultural o religiosa con esta lengua. En conclusión, aunque los datos de las informantes menos religiosas ponen de manifiesto el uso del español con los hijos, cabe esperar que la presencia del inglés y el alemán estándar aumenten en las futuras generaciones, desplazando al *plautdietsch* y, más lentamente, al español.

Todavía queda mucho por investigar en la comunidad menonita paraguaya de Winnipeg. Existen otros factores extralingüísticos que aquí no hemos podido explorar y que merecen ser examinados porque pueden

afectar el uso y las actitudes de las variedades del alemán y del español, como la frecuencia con la que viajan a las colonias paraguayas y el contacto que mantienen con los inmigrantes recién llegados de las colonias o de otros lugares de Latinoamérica. En futuros trabajos examinaremos las actitudes y usos lingüísticos de los hombres de esta comunidad, así como los usos socio-pragmáticos del cambio de código multilingüe entre madres e hijos.

Bibliografía

- » Alam, Farhana y Jane Stuart-Smith. 2014. "Identity, ethnicity and fine phonetic detail: an acoustic phonetic analysis of syllable-initial /t/ in Glaswegian girls of Pakistani heritage". En *English in the Indian diaspora*, editado por Marianne Hundt y Devyani Sharma, 29-53. Amsterdam: Benjamins.
- » Baker-Smeme, Wendy y David Bowie. 2015. "Linguistic behavior and religious activity". *Language & Communication* 42: 116-124.
- » Benor, Sarah Bunin. 2012. *Becoming Frum: How newcomers learn the language and culture of Judaism*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- » Buchheit, Robert H. 1988. "Language shift in the concentrated Mennonite district of Kansas". *International Journal of the Sociology of Language* 69: 5-18.
- » Castillo, Jenny. 2004. "Spanish in the United States: Demographic changes, language attitudes and pedagogical implications". *Geolinguistics* 30: 71-83.
- » de Luna Villalón, María Eugenia. 2010. "Leer y escribir en español: una manera de mantener la L1 de inmigrantes mexicanos en Canadá". In *Selected proceedings of the 12th Hispanic Linguistics Symposium*, editado por Claudia Borgonovo, Manuel Español-Echevarría y Philippe Prévost. Somerville, MA: Cascadia Proceedings Project.
- » Driedger, Leo y Peter Hengstenberg. 1986. "Non-official multilingualism: Factors affecting German language competence, use and maintenance in Canada". *Canadian Ethnic Studies/Études Ethniques au Canada* 18.3: 90-109.
- » Dück, Elvine Siemens. 2011. "Vitalidade linguística do plautdietsch em contato com variedades standard faladas em comunidades menonitas do Brasil". Tesis de doctorado, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- » Epp, Reuben. 1993. *The story of Low German and Plautdietsch*. Hillsboro, Kansas: The Reader's Press.
- » Fader, Ayala. 2009. *Mitzvah girls: Bringing up the next generation of Hasidic Jews in Brooklyn*. Princeton: Princeton University Press.
- » Ferguson, Charles A. 1959. "Diglossia". *Word* 15: 325-340.
- » Fishman, Joshua. 1967. "Bilingualism with and without diglossia: Diglossia with and without bilingualism". *Journal of Social Issues* 23.2: 29-38.
- » Fishman, Joshua A. 1991. *Reversing language shift: Theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages*. Clevedon: Multilingual Matters.
- » Galindo, Letticia. 1995. "Language attitudes toward Spanish and English varieties: A Chicano perspective". *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 17.1: 77-79.
- » Guardado, Martin. 2008. "Language, identity, and cultural awareness in Spanish-speaking families". *Canadian Ethnic Studies* 40.3: 171-181.
- » Hiebert, Linda. 2005. *Language and identity at school and at home: Language shift among Mennonites in Paraguay*. Proyecto final. Teacher Training Program, Högskolan.
- » Huffines, Marion Lois. 1980. "Pennsylvania German: Maintenance and shift". *International Journal of the Sociology of Language* 25: 43-57.
- » Ishizawa, Hiromi. 2004. "Minority language use among grandchildren in multi-generational homes". *Sociological Perspectives* 47.4: 465-483.

- » Janzen, William. 2004. "Welcoming the returning 'Kanadier' Mennonites from Mexico". *Journal of Mennonite Studies* 22: 11-23.
- » Kulkarni-Joshi, Sonal. 2015. "Religion and language variation in a convergence area: The view from the border town of Kupwar post-linguistic reorganisation of Indian states". *Language & Communication* 42: 75-85.
- » Labov, William. 1966. *The social significance of speech in New York City*. Washington DC: Center for Applied Linguistics.
- » Lee, Jin Sook. 2005. "Through the learners' eyes: Reconceptualizing the heritage and non-heritage language learners of the less commonly taught languages". *Foreign Language Annals* 38.4: 554-567.
- » Lee, Steven K. 2002. "The significance of language and cultural education on secondary achievement: A survey of Chinese-American and Korean-American students". *Bilingual Education and Bilingualism* 26.2: 327-337.
- » Linton, April. 2004. "A critical mass model of bilingualism among U.S.-born Hispanics". *Social Forces* 83.1: 279-314.
- » Loureiro-Rodríguez, Verónica. 2014. "Socio-pragmatic functions of English-(Low) German-Spanish code-switching among Canadian Mennonites". *7th International Workshop on Spanish Sociolinguistics*. University of Wisconsin, Madison, 2 al 6 de abril.
- » Luo, Shiow-Huey y Richard L. Wiseman. 2000. "Ethnic language maintenance among Chinese immigrant children in the United States". *International Journal of Intercultural Relations* 26: 307-324.
- » Lutz, Amy. 2006. "Spanish maintenance among English-speaking Latino youth: The role of individual and social characteristics". *Social Forces* 84.3: 1417-1433.
- » Martinez, Glenn A. 2009. "Hacia una sociolingüística de la esperanza: El mantenimiento intergeneracional del español y el desarrollo de comunidades hispanohablantes en el sudoeste de los Estados Unidos". *Spanish in Context* 6.1: 127-137.
- » Meyerhoff, Miriam. 2002. "Communities of practice". En *The handbook of language variation and change*, editado por Jack K. Chambers, Peter Trudgill y Natalie Schilling-Estes, 526-548. Malden, MA: Blackwell.
- » Milroy, Lesley. 1987. *Language and social networks*. Oxford: Basil Blackwell.
- » Montes-Alcalá, Cecilia y Lindsey Sweetnich. 2014. "Español en el sureste de EE.UU.: El papel de las actitudes lingüísticas en el mantenimiento o pérdida de la lengua". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 12.1: 77-92.
- » Pease-Alvarez, Lucinda. 2002. "Moving beyond linear trajectories of language shift and bilingual language socialization". *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 24: 114-137.
- » Portes, Alejandro y Richard Schauffler. 1994. "Language and the second generation: bilingualism yesterday and today". *International Migration Review* 28.4: 640-661.
- » Rivera-Mills, Susana V. 2001. "Acculturation and communicative need: Language shift in an ethnically diverse Hispanic community". *Southwest Journal of Linguistics* 20.2: 211-221.
- » Rosen, Nicole y Crystal Skriver. 2015. "Vowel patterning of Mormons in southern Alberta, Canada". *Language & Communication* 42: 104-115.
- » Samant, Sai. 2010. "Arab Americans and sound change in southeastern Michigan". *English Today* 26: 27-34.
- » Sider, Steven R. 2008. "Experiences with language retention: Case studies of Mennonites from Mexico". Tesis de doctorado, The University of Western Ontario (Canada).

- » Statistics Canada. 2011. "National household survey". Catálogo no. 99-004-XWE.
- » Velázquez, Isabel. 2009. "Intergenerational Spanish transmission in El Paso, Texas: Parental perceptions of cost/benefit". *Spanish in Context* 6.1: 69-84.
- » Veltman, Calvin. 2000. "The American linguistic mosaic: Understanding language shift in the United States". En *New immigrants in the United States*, editado por Sandra Lee McKay y Sau-ling Cynthia Wong, 58-93. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- » Wenger, Etienne. 1998. *Communities of practice: Learning, meaning, and identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Wong-Fillmore, Lily. 2000. "Loss of family languages: Should educators be concerned?" *Theory into Practice* 39.4: 203-210.
- » Yaeger-Dror, Malcah. 2015. "Religious choice, religious commitment, and linguistic variation: Religion as a factor in language variation". Special issue. *Language and Communication* 42: 69-74.
- » Zhang, Donghui. 2004. "Home language maintenance among second generation Chinese American children". *Working Papers in Educational Linguistics* 19.2:33-35.